

Buenos aires, 7 de marzo 2024

El Día Internacional de la Mujer me parece una evocación curiosa porque me resulta extraña esa necesidad que surge de felicitar a las compañeras y conocidas.

La conmemoración de este día busca recordar y potenciar la lucha de las mujeres por los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales, poniendo en la agenda pública las desigualdades a las que se enfrentan cotidianamente. Se trata de reconocer que históricamente las mujeres han tenido que enfrentar **discriminación, opresión e injusticia** y que la lucha por una sociedad más igualitaria continúa.

Es una ocasión para reflexionar, para poner de relieve el verdadero combate diario de las mujeres para mejorar sus vidas.

No es un día para celebrar pero si rendir homenaje al valor, la fortaleza y los logros de las mujeres.

Las mujeres sefaradíes reivindicaron su capacidad de decisión pudiendo cambiar su papel dentro de la familia y de la casa de casa para incorporarse a las actividades productivas fuera del ámbito doméstico. Pioneras como Rosa Gabay, Laura Papo, Bouena Sarfatty entre otras, preocupadas por el atraso cultural de las mujeres de generaciones anteriores, trataron temas espinosos y reflexionaron sobre el papel de la mujer judía en la sociedad escribiendo artículos, cuentos, obras teatrales, poesía y libros de memorias.

Es el arduo camino atravesado por estas luchadoras mujeres que nos han dado su voz, el que me ha inspirado primero a querer conocer y estudiar la historia, la literatura, la música, la lengua y muchos otros aspectos de la cultura sefaradí y en segundo término a trabajar activamente para hacerla llegar más ampliamente al ámbito público.

Sin embargo nuestras vidas y nuestros trabajos no se desarrollan en soledad y no es una responsabilidad solamente fememina.

Pero eso quiero agradecer a Marcelo, mi inseparable compañero de aventuras, que no pudo estar aquí hoy muy a su pesar, porque tenemos actividades en vivo los jueves en el Centro Cultural Sefarad en este mismo horario. Su amor y su apoyo junto a su mirada crítica y su consejo son vitales para mi labor.

Tambien agradezco a mis hijos Johanna y Leonardo que junto a mis 5 nietos me dan alegría e inspinacion y a mi familia y amigos, por el aliento y el apoyo incondicional.

Por último, agradezco al Cidicsef por considerar que mi trabajo, una gota en el mar, es merecedor de este homenaje y quiero felicitar a mis compañeras, con quienes comparto este acto el día de hoy.

Muchas gacias!

Liliana Tchukran Benveniste
vicepresidente

